



ABUELAS ABEJAS

Red Nicaragüense de Meliponicultura

INTRODUCCIÓN

La crianza de abejas nativas sin aguijón o Meliponicultura es una práctica ancestral en Nicaragua y por muchos siglos fue la única fuente de miel para las clases populares, el azúcar llegó con la conquista y su consumo no fue generalizado hasta hace 50 años.

Aún en todos lados, en los barrios y los mercados, para muchos males la gente receta miel de jicote, aunque muchos no saben –excepto los abuelos campesinos- que jicote se refieren a la abeja nativa.

Los cronistas españoles describieron a los indígenas como amantes a la miel de abeja nativa y cuidadores de abejas. Durante más de 300 años los pueblos fueron sometidos a una colonización dolorosa para que perdieran sus idiomas, cosmovisión y culturas. A pesar de la barbarie, estos no dejaron de cuidar a las abejas nativas.

En el siglo pasado diversos antropólogos describen las casas indígenas con troncos de diferentes abejas colgados afuera. Asimismo abuelos y abuelas cuentan que hace 50 y 60 años la mayoría de las familias campesinas criaban abejas, las cosechaban en verano y guardaban su miel para la medicina familiar.

En la actualidad diversos actores, organizaciones y familias campesinas realizan un gran esfuerzo para rescatar y revalorizar la práctica de la meliponicultura, como parte del patrimonio biocultural. En ese contexto se desarrolló durante el 30 de septiembre y 1 de octubre en Matagalpa un intercambio de saberes de diferentes organizaciones acordando crear la Red Nicaragüense de Meliponicultura.



ABUELAS ABEJAS

Un día de invierno justo entre septiembre y octubre, hubo una reunión especial. Se encontraron los herederos de los contadores del tiempo, aquellos que también llevan en sus manos el hilo de la historia. Trajeron unas alforjas al hombro con ofrendas para la tierra Matagalpa, para honrar sus memorias y sus luchas, su pasado y su presente.

Las alforjas resguardaban corazones abiertos y palabras vivas, sentidas y contadas desde cada ser. En el inicio hombres y mujeres se encontraron, y admiraron la fuerza de las guerreras, cargadoras del sol y la luna. Mujeres que sienten con la tierra, porque su vientre que pare y arde de indignación pero también de amor.

Se encendió una vela grande y robusta para traer la bendición de los abuelos paternos y maternos. Desde entonces las palabras iban y venían, risueñas, coquetas, enojadas, indignadas, tristes pero también alegres. Palabras abrían camino y con travesura soltaban las riendas que ataron a la memoria, pero también a la imaginación.

El habla contaba sobre otras formas de vivir con las flores, árboles, abejas, territorio, con los dolores y las luchas de los andantes por la vida.



Compartimos que las abejas nativas sin aguijón son nuestro amor, vida, esperanza y sustento. Son ejemplo de colectivo y organización, contamos que son nuestra familia de verdad.

Nuestro corazón sintió dolor y se desesperó al escuchar que nos duele la extinción de las abejas por las acciones de humanos que movidos por el dinero y la inconsciencia le hacen daño a la tierra.

Pero no todo está perdido “venimos a ofrecer nuestro corazón”, dijeron las mujeres y hombres abejas. Nos movemos, accionamos y no paramos de trabajar. Observamos, anotamos, sembramos, experimentamos y compartimos. Protegemos, salvamos y cuidamos a todas las abejas.

Sembramos, margaritas, amapolas, achiote, quinas, carao, cítricos, cacahuillo, waba, nancites, guayaba, muñecos, enredaderas, sauco, tigüilotes, poro poro, etc. Sembramos de todo tipo de árboles y sobre todo, cuidamos el monte para tener flores todo el año.

Sembramos para sanar las mentes, los cuerpos y los espíritus. Sembramos por todos los que vendrán.





Nuestras palabras dibujaron las diferentes formas de cosecha y cuidado, contra todo enemigo que las aqueja. Crearon canciones para días mejores, el salón se llenaba del calor que venía de las velas rojas y amarillas que titiritaba con fuerza.

Llegó la noche y el cansancio tocó la puerta. Los viajeros desde muy lejos se fueron a descansar y a soñar cómo seguir haciendo rebeldías necesarias para otros mundos. Después de descansar como abejas en una flor visitamos a la familia de doña Dionisia Pérez, quienes nos recibieron en su meliponario, llamado La Bendición.

La visita fue una bendición, compartimos saberes y semillas de flores, algunos sin ninguna pena un machete sacaron y con una risa picaresca a cortar esquejes avanzaron

¡Qué alegría! ¡La semilla es de todos!

El aire se llenaba de una magia especial, el viento y la tierra hablaban de fuerza y de amores, de aguante y de resistencia, en miles de noches y miles de días, historias mágicas y reales que han pasado en nosotros los hombres y mujeres de maíz y nuestras abejas.





Acordamos crear círculos de palabra de forma permanente, con ciertas formas de ser, tan únicas como usted que lee este cuento tan real como el maíz nuevo de pujagua o como los huracanes que de cuando y a cada rato quieren bailar en Nicaragua, tan real como el olor a tierra mojada que nos trae el amanecer.

Decidimos juntarnos por pasión, respeto y amor a las abejas, acordamos ser pacientes y unidos para dialogar con confianza, ayudarnos con respeto, dar y recibir, compartir y crear para rescatar y crear saberes por la naturaleza, las abejas y la vida.

Las alforjas campesinas se rellenaron de fuerza, polen, semillas e ideas, algunas sencillas otras difíciles, pero sobre todo cosas necesarias como todo lo bueno. Cada quien se fue con sus patas de abejas llenas de polen.

La luz de las velas no se apagó solo se multiplicó y la llevamos cada uno dentro de nosotros a nuestras comunidades en todas direcciones. Nos fuimos con el corazón más abierto para abrir caminos y andares de la mano de nuestras abuelas mayores, las abejas nativas sin aguijón. Nos fuimos con la alegría de un niño que es abrazado y cuidado por sus abuelas y abuelos.

Así amigos y amigas, hermanos y hermanas que leen este cuento cuando te sientas solo y triste, cuando las nubes negras o la lluvia cayó tanto en tu casa que se te mojaron los pies y se te aguaron las ganas, no te olvides, nunca estas solo, aquí vamos, ssssss bsssss vibramos para mandarte amor abejero en cualquier rincón que estés.





ACTIVIDADES COLECTIVAS

ENCUENTRO DE MELIPONICULTURA
"COMPLEMENTANDO SABERES"

A ti, Abeja

Las abejas son para mí
Fuente de vida y producción
No hay vida sin su polinización.



Mucha gente no las quiere
Sin ninguna explicación
Pero su miel la persiguen
Para su recuperación.

Si se extinguen las abejas
Perderíamos nuestra producción
Porque ellas son para nosotros
Fuente de creación

Fundación Entre Mujeres

Amiga Abeja

Quiero jugar contigo
Amiga abeja
Pero cumplo castigo y
Salir no me dejan
Quiero ver el brillo
Que tiene tu cuerpo
Con tu color amarillo
Amarillo intenso
Quiero verte abejita
Entre rosas y claveles
Y ver como fabricas
Tus sabrosas mieles.

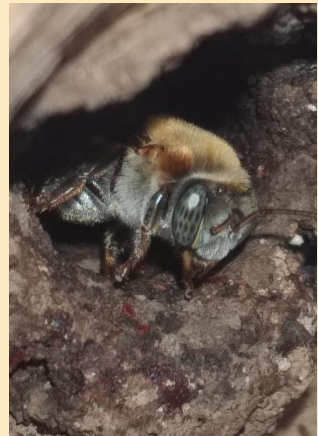


Poema Abejas

O abejas

Que me llenas de colores y alegrías
Que llenas mis mañanas de tu ronronear
Te considero parte de mi familia
Eres vida y esperanza
Para mi sustento
Las abejas son nuestro ejemplo
de higiene, orden y cuidado
de organización y colectividad.







Este cuento está inspirado en el encuentro de saberes en meliponicultura realizado en Matagalpa, durante dos días del mes de octubre de 2022. Este encuentro fue organizado por la Cooperativa Lalaiko, y contó con la participación de meliponicultores de Matagalpa, Estelí, Jinotega, Rivas, Carazo y Rio San Juan.



El encuentro hace parte de un proceso de investigación acción participativa sobre abejas nativas en Nicaragua. Investigación que se realiza con el protagonismo de los actores involucrados, principalmente mujeres y hombres campesinos que cuidan a las abejas nativas de Nicaragua, líderes locales, cooperativas y asociaciones, universidades e instituciones del estado.

La investigación es una beca del Consejo Nacional de Ciencias de México (CONACYT) y El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) y un permiso de estudio del Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Organizadora del encuentro: Cooperativa Lalaiko +505 8472 3766
Investigadora y autora del cuento: Yorlis Gabriela Luna Delgado
+50589221870

Ilustradora: Silke P. Altamirano



COOPERATIVA
*Madre
Tierra*



Finca eco-comunitaria
Las panteras



PASO  PACÍFICO

INTA



MEFCCA
MINISTERIO DE ECONOMÍA FAMILIAR, COMUNITARIA, COOPERATIVA Y ASOCIATIVA

IPSA

MIFIC
MINISTERIO DE FOMENTO, INDUSTRIA Y COMERCIO